

LA CONSTRUCCIÓN DE LA SEXUALIDAD EN ADOLESCENTES SORDOS Y SORDAS

THE CONSTRUCTION OF SEXUALITY IN DEAF ADOLESCENTS

LA CONSTRUCTION DE LA SEXUALITÉ CHEZ DES
ADOLESCENT(E)S SOURD(E)S

A CONSTRUÇÃO DA SEXUALIDADE
EM ADOLESCENTES SURDOS E SURDAS

Magnolia Téllez Trejo

RESUMEN

La sordera es quizá una discapacidad que “no se nota”, y con esto, a veces se cree que no existe gran problema en el desarrollo y forma de vida de las personas que la padecen. Sin embargo, esta población se encuentran aislada social y psicológicamente del mundo de la información sonora. Aunque no existan diferencias biológicas y fisiológicas entre una persona sorda y una oyente respecto a su desarrollo sexual, en las primeras, generalmente hay una gran falta de información y creencias erróneas acerca del tema. En sesiones de trabajo con jóvenes mujeres y hombre sordos, se ha podido constatar que: 1) En general, existe un sentimiento de temor hacia lo que signifique práctica de la sexualidad, pues ésta se asocia con el peligro; 2) La poca información que tienen las personas sordas acerca de la sexualidad sigue estando cargada de mitos y tabúes y 3) Es una población de personas que en su generalidad no reciben información acerca de la sexualidad, y esto los enfrenta a un mundo desconocido que los hace más vulnerables ante abusos o engaños. Se concluye que es necesario y urgente plantear programas de educación de la sexualidad, talleres, pláticas o conferencias impartidas por especialistas en la materia que conozcan la Lengua de Señas Mexicana, así como continuar haciendo investigación en este tema.

Palabras clave: discapacidad, sordera, jóvenes, educación de la sexualidad, salud sexual.

ABSTRACT

Deafness is, perhaps, a disability that “doesn’t show”. Therefore, it is sometimes not believed to be responsible for a great problem in the development and in the life of the people who suffer from it. However, this population is socially and psychologically isolated from the world of sonant information. Even though there aren’t any biological or physiological differences between a hearing and a Deaf person, when it comes to their sexual development, Deaf people lack a great deal of information and have false beliefs on the topic. In work sessions with young Deaf men and women, it has been observed that: 1) In general, there is a feeling of fear towards the practice of sexuality, since this subject is associated to danger; 2) The little information that Deaf people have about sexuality is still full of myths and taboos; 3) This population doesn’t generally receive information about sexuality, and this makes them face an unknown world that makes them more vulnerable to abuse and deceit. This paper conclusions state the urgent need to establish programs of sexuality education, workshops and lectures by specialists in the topic who are able to use sign language, as well as the need to continuedoing research on this matter.

Key words: disability, Deafness, yung people, sexuality education, sexual health.

RÉSUMÉ

La surdité est un handicap qui « ne se voit pas », et pour cela on croit qu’il n’existe pas un problème dans le développement et la vie des personnes sourdes. Cependant cette population est isolée sociale et psychologiquement du monde de l’information sonore. Même s’il n’y a pas de différences biologiques et physiologiques entre une personne sourde et une personne qui écoute, chez la première il y a un manque d’information et croyance erronées sur la sexualité. On a constaté dans des réunions avec des jeunes femmes et jeunes hommes sourds que : 1) En général il existe une crainte face   la pratique de la sexualité qui liée au danger ; 2) Il y a peu d’information v racc sur la sexualité donc ils ont encore des croyances erronées et des taboos; 3) C’est une population qui ne reçoit pas d’information sur la sexualité et   cause de cela ils deviennent plus vulnérables aux abus et tromperies. On conclut qu’il est

nécessaire qu'il y ait des programmes d'éducation de la sexualité, ateliers, conférence dictées par des spécialistes qui connaissent la Langue de Signes Mexicaine, ainsi que faire de la recherche dans ce domaine.

Mots clé: handicap, surdité, jeunes, éducation de la sexualité, santé sexuelle.

RESUMO

O problema da surdez   talvez uma deficiência que “néo se nota, e com isto, as vezes se cr  que néo existe grande problema no desenvolvimento e forma de vida das pessoas que a padecem. Entretanto, esta popula o se encontra isolada social e psicologicamente do mundo da informa o sonora. Ainda que não existam diferenças biológicas e fisiológicas entre uma pessoa surda e uma ouvinte com respeito ao seu desenvolvimento sexual, nas primeiras, geralmente há uma grande falta de informa o e crenças err neas acerca do tema. Em sessões de trabalho com moças e rapazes surdos, conseguimos constatar que: 1) Em geral, existe um sentimento de temor em rela o ao que signifique prática da sexualidade, pois esta se associa com o perigo. 2) A pouca informa o que tem as pessoas surdas acerca da sexualidade continua estando carregada de mitos e tabus. 3)   uma popula o de pessoas que em geral não recebem informa es acerca da sexualidade, e isto os atiram a um mundo desconhecido que os fazem mais vulneráveis ante abusos ou enganos. Conclui-se que   necessário e urgente que se proponha programas de educa o sexual, cursos, palestras ou conferências ministradas por especialistas na matéria que conheçam a linguagem de Sinais Mexicana, assim como continuar fazendo pesquisas nesta matéria.

Palavras chave: Deficiência, surdez, jovens, educa o sexual, saúde sexual.

INTRODUCCIÓN

El problema de la sordera es quizá la discapacidad que “no se nota” porque no se ve, y con esto, los oyentes creemos que no existe gran problema en el desarrollo y forma de vida de estas personas. En general, se puede llegar a pensar que, al igual

que a la persona miope que se le ponen gafas para ver, se podría hacer lo mismo si la persona no oye bien (se le pone un auxiliar auditivo y oye), pero no es así de sencillo; los aparatos para audición generalmente no reflejan el sonido con la nitidez que esperamos, y pueden semejar a un radio mal sintonizado donde a veces se escuchan mas los tonos agudos y a veces los graves. Por lo tanto, estas personas no llegan a escuchar como las personas oyentes, además, si la sordera es profunda, generalmente el aparato no ayuda mucho.

Por esto, estos individuos de alguna manera se encuentran aisladas, y no solamente del mundo de la información sonora que nos rodea, sino que su aislamiento es social y psicológico. Es por eso que su estructura de personalidad es diferente.

ETIOLOGÍA DE LA SORDERA.

A lo largo de la vida, el oído tanto interno como el medio y el externo, tienen posibilidades de sufrir alguna alteración cuyo resultado sea la pérdida total o parcial de la audición. Se pueden dividir de la siguiente manera:

- Sorderas genéticas o hereditarias: Ligadas al equipo genético y transmitidas, por lo tanto, de padres a hijos. Suelen manifestarse ya en el nacimiento.
- Sorderas adquiridas, que a su vez se dividen en:
 1. *Congénitas*: que se adquieren durante el embarazo a causas de distintas enfermedades sobrevenidas a la madre durante el primer trimestre de gestación (rubéola materna, fetopatías)
 2. *Neonatales*: Se dan al momento de nacer (traumatismos por uso de fórceps, hipoxia neonatal, etc.)
 3. *Postnatales*: traumatismos craneoencefálicos, administración de medicamentos ototóxicos, fiebres muy altas, etc.

TIPOS DE SORDERA.

1. *Conductiva*: Cuando el problema se da en el área que tiene que ver con la conducción por vía aérea del sonido, y están localizadas en el

oído externo o medio. Las causas pueden ser muy variadas, puede ser que existan tumores, líquidos, cuerpos extraños o tapones que provocan pérdidas en la transmisión de sonidos de frecuencias altas, por la pérdida de elasticidad como perforaciones en el tímpano, anquilosis de la cadena o otosclerosis que provocan pérdidas en las frecuencias bajas y por aumentos de fricción, como la mala articulación de la cadena osicular, que provocan que no se transmitan los sonidos de frecuencias medias.

2. Sensorial o Neurosensorial: También son denominadas hipoacusias cocleares, por presentar alteraciones en la función de transducción del sonido en las células ciliadas, localizadas en la coclea. Puede darse también alteración en la función de la percepción de la sensación sonora a nivel del SNC por afección de alguna región de la vía auditiva; en este caso se denominan hipoacusias retrococleares.
3. Hipoacusia mixta. En estos casos, se encuentran afectados simultáneamente el oído externo, el medio y el interno.

NIVELES DE PÉRDIDA.

- Hipoacusia leve o ligera: entre 20 y 40 dB
- Hipoacusia moderada: entre 40 y 60 dB
- Hipoacusia severa: entre 60 y 90 dB
- Hipoacusia profunda: por encima de 90 dB
- Anacusia o cofosis: pérdida total de la audición.

¿QUE IMPLICA SER SORDO O SORDA?

Las mujeres y los hombres sordos viven en un mundo de contrastes, de *lo que es y lo que no es*. Es difícil que entiendan puntos medios si no se les explican claramente las situaciones, y esto no se debe a que no tengan capacidad de comprender, sino que, generalmente, las personas que l@s rodean son oyentes que no manejan la lengua de señas y más aún, es difícil que existan personas con la paciencia para aprenderla.

La persona sorda se encuentra privada de escuchar el tono y el volumen de la voz, que son características que, al comunicarnos, nos permiten transmitir o informar acerca de nuestros afectos y nuestro enojo; los oyentes aprendemos como manejar los tonos de la voz, el sarcasmo, la ira, la ternura y el amor. La relación del sonido con las emociones es una parte importante entre los lazos afectivos entre la madre y el o la hija. La falta de audición puede interferir en la facultad de identificar los sentimientos claramente.

L@s sord@s transmiten sus emociones por medio de su lenguaje de señas, pero lo recargan de actitudes y demostraciones físicas gestuales para poder transmitir de manera más clara lo que quieren comunicar, esto hace que parezcan personas temperamentales o incluso un poco agresivas, pero es un recurso mas que utilizan para expresarse.

La experiencia de veinte años de trabajo con ell@s me ha permitido conocer cómo se abren paso en la vida creando sus propias estrategias, muchas veces con muy poca orientación. De manera caótica se enfrentan a su sexualidad, basándose en mitos, fantasías y mala información o desconocimiento, bloqueos, etc.. Es aquí cuando el asilamiento resulta mas doloroso, las grandes dudas no satisfechas aunadas a la barrera de la comunicación manual l@s mantiene en un estado de soledad del que difícilmente pueden salir, lo que hace que a lo largo de la vida se vaya deteriorando aún más la posibilidad de vivir plenamente como ser sexual. El análisis que realizo a continuación esclarece un poco más lo anterior.

Algunos de los principales mitos que se manejan con respecto a la sexualidad de la persona sorda son:

- Necesitan de mas cuidados y vigilancia (sobreprotección)
- Pueden aprender solos lo que necesiten saber sobre la sexualidad.

- Sus amigos y amigas les pueden enseñar.
- Les cuesta trabajo entender las explicaciones respecto al tema.
- No les gusta hablar de esos temas.

La falta de audición representa un verdadero obstáculo para acceder a la oralización y a la comprensión del lenguaje hablado, que es el elemento básico de socialización; de igual manera, no es fácil aprender a escribir y a comunicarse de manera escrita, lo cual dificulta la adquisición de información que de ambas formas se da en su entorno por parte de los medios de comunicación, conferencias, libros, revistas, etc. El lenguaje utilizado en las publicaciones que abordan este tipo de temas, no es sencillo o accesible para ellos, lo que provoca, además de un aislamiento social, que la persona sorda construya la concepción de su sexualidad de manera diferente a la del oyente, generalmente con escasos conocimientos distorsionados, cargados de mitos y tabúes que les son transmitidos por personas que, en su mayoría, no cuentan con información suficiente y correcta.

Aunque no existan diferencias biológicas y fisiológicas entre una persona sorda y una oyente respecto a su desarrollo sexual, no debemos olvidar que en las primeras, generalmente hay una gran falta de información y grandes creencias erróneas acerca del tema, lo que lleva a que este tipo de personas a presentar problemas de adaptación hacia su medio social y hacia su persona cuando se enfrentan a situaciones de vida como seres sexuados.

Una persona sorda puede desenvolverse en la vida desde su rol como hombre o como mujer, llegar a establecer relaciones de pareja y tener relaciones sexuales coitales; sin embargo, resulta interesante conocer más profundamente los sentimientos y emociones que generalmente no comparten respecto a la vivencia de su sexualidad en los aspectos biológico, psicológico y social.

Las personas con sordera o con hipoacusia profunda, cuentan con muy pocas posibilidades de llegar a escuchar algo, aún con el uso de auxiliares auditivos; esto quiere decir que sus aprendizajes serán en función de sus propias experiencias y de la información que pueda obtener de amigos o amigas, familiares o personas que los rodeen. Así, en muchas situaciones la persona sorda no tiene la posibilidad de esclarecer acertadamente sus dudas, de profundizar en temas de su interés y de que, de manera espontánea, se le enseñe y oriente tomando en cuenta sus necesidades. Son muchas las situaciones en las que la persona que vive con este tipo de discapacidad

se enfrenta sólo con sus posibilidades personales, con imágenes en su cabeza que le hacen ir construyendo poco a poco un conocimiento de la vida.

Las personas sordas crean un mundo donde son muy importantes sus iguales, otros sordos y sordas con quien puedan platicar utilizando su lenguaje "natural": el manual. Dentro de este contexto se pueden dar muchos aprendizajes, sin embargo, estos pequeños mundos o grupos hacen que la información que se maneja respecto a la sexualidad sea muy limitada y en muchas ocasiones distorsionada.

Si no es fácil que se de la comunicación en LSM (Lengua de Señas Mexicana) entre la persona sorda y su familia (que generalmente es oyente), mucho mas difícil resulta el hablar de temas sexuales, pues es menos probable que los sepan signar (una realidad es que el vocabulario de sexualidad no es común que se enseñe aún en instituciones especiales para personas sordas).

Los oyentes nos preocupamos más por cuestiones que creemos deben ser aprendidas y dejamos de lado sus verdaderas necesidades, con lo que seguimos abonándole a ese aislamiento, en lugar de ayudarlos a romper las barreras que les impiden seguir aprendiendo, y contemplamos desde fuera esos grupos sin involucrarnos, porque finalmente los seguimos viendo ajenos a nosotros, y perdemos la oportunidad de conocer, compartir y profundizar más en ese mundo silente que podría ser fuente de aprendizaje para ambas partes.

¿Qué hacemos nosotros para seguir aislando al sordo? En primer lugar, con una actitud muy común: "pobrecito, no oye". Subestimamos sus capacidades creyendo que el no escuchar es igual a no poder, así, no los ponemos en situaciones que ni les generen conflicto ni los confronten, y les negamos la posibilidad de crecer. En segundo término, cuando los familiares son más obsesivos, se convierten en sus guardaespaldas, intentando solucionarles todo e impidiendo que por ellos mismos logren satisfacer sus necesidades y resuelvan sus propios conflictos. Por último, manteniéndolo desinformado de todo cuanto pasa a su alrededor, la persona sorda constantemente pregunta de qué habla la gente que lo rodea y qué significan sus expresiones, pero no siempre se les contesta; si no hablamos la lengua de señas, preferimos ignorarlo con tal de que no pregunte y de no tener que explicar.

En fin, no es fácil que sordos y oyentes tengamos una relación de enseñanza-aprendizaje provechosa para ambas partes, es necesario construir un espacio pleno de confianza, respeto y credibilidad que nos permita adentrarnos a su mundo y dejar algo realmente importante en su vida.

En el campo de las relaciones sociales, la sordera conlleva a una dependencia de los demás, sobre todo en los años antes de la adultez, por lo que la oportunidad para conocer y entrar en relación con los demás esta en manos de otras personas. Los padres y madres generalmente les limitan estas interacciones o las vigilan y controlan de forma excesiva, y las posibilidades de encontrar amigos o pareja se reducen.

Cuando una persona sorda se relaciona con una oyente como pareja, generalmente de ésta dependerá la calidad de la información que la persona sorda pueda tener; es difícil creer que la generalidad de este tipo de parejas tengan una comunicación eficiente, pues la transmisión de la información, conocimientos, ideas, expectativas y formas de ver la vida de la persona oyente necesariamente tendrán que ver con su propia historia, y seguramente su pareja no ha tenido las mismas experiencias y ha conformado su personalidad con vivencias propias muy particulares.

El sentir psicológico de una persona sorda se inclina mucho a la culpa, conductas como el autoestimularse, utilizar material sexualmente explícito o tocar temas sexuales aunque sea a escondidas, les crea un sentimiento de incomodidad que hace que escondan esas conductas e incluso que las nieguen, culpando a otros o evitando hablar de ello. En el caso de las personas que viven en pareja o de las que tienen una vida sexual activa, los comportamientos que tienen en la intimidad muchas veces son inhibidos o censurados por ellos mismos argumentando que “eso esta mal”, y si existe la suficiente confianza como para comentarlo con alguien, preguntaran si lo que hacen es correcto o no, dado que les es importante la opinión de otra persona.

En el aspecto biológico, el desarrollo físico u fisiológico del cuerpo queda para la persona sorda como algo que tiene que descubrir poco a poco, conforme vayan dándose los cambios. Sería importante explorar el impacto que causa en este tipo de personas situaciones como las primeras eyaculaciones nocturnas, así como las erecciones, los cambios físicos característicos de la pubertad, la experiencia de conocer materiales sexualmente explícitos, etc. Además, resultaría primordial conocer qué sucede con sus emociones y sentimientos e investigar cómo opera la culpa en ellos y ellas, pues incluso personas oyentes hemos crecido generalmente con este sentimiento cuando nos preguntamos qué pasa con nuestra sexualidad.

También es importante conocer qué sucede con niños y niñas en edades tempranas (bebés, preescolares, etc.) con sus juegos sexuales, cómo elaboran sus roles de género, cómo viven sus descubrimientos respecto a las diferencias de sexo, cómo asimilan los estereotipos dentro de los cuales van creciendo, hacia dónde canalizan

sus dudas y sentimientos cuando experimentan un abuso sexual, cuando descubren las relaciones de pareja de los adultos, si sospechan o conocen acerca de una relación homosexual, cuando vivencian actos de violencia, etc. Es decir, es importante determinar cómo es la experiencia desde ese mundo silencioso.

La falta de audición puede llevar consigo, además, la baja autoestima, al igual que algunas otras discapacidades. La no aceptación de la sordera o el sentirse diferente a la mayoría, aunada a las pocas posibilidades de comunicarse con otras personas de manera asertiva, podrían orillarlas a autodescalificarse y considerar que no tienen los mismos derechos y posibilidades que las demás personas.

Aun con todas las desventajas que pueda tener la persona sorda que vive en un mundo de oyentes, puede tener un desarrollo psicológico comparado con el de los hablantes, y el apoyo y aceptación por parte de sus padres por principio será una determinante que influya para lograrlo. Por esto, es importante que los padres trabajen su proceso de duelo y busquen constantemente un equilibrio emocional que puedan reflejar en su hijo o hija sorda.

Existe un estudio referente a la construcción y validación de la *Escala de la Respuesta Sexual en Personas con Discapacidad* de Torices y Bonilla (2002) que se realizó con un total de 609 sujetos, de los cuales solo 19 tenían discapacidad auditiva, es decir que solo formaban un 3.1% del total, esto nos da un dato más de que la participación de las personas con este tipo de discapacidad es menor en muchos estudios.

La mayoría de la bibliografía que se escribe acerca de las personas con problemas de audición, se enfoca a los aspectos pedagógicos. Una exhaustiva investigación bibliográfica demuestra que la investigación acerca de la sexualidad de las personas sordas es escasa, sólo existen algunos artículos en internet y los libros que hablan del tema son pocos y lo hacen de manera muy general. López (2002) menciona que a este tipo de personas es fundamental enseñarles lenguajes y formas de comunicación que les capaciten para entrar en relación con los demás, sin embargo, considero que no es tan sencillo; trabajar en la educación de la sexualidad con personas sordas implica más que sólo enseñarles lengua de señas, porque se tienen que trabajar paralelamente los aspectos sociales y psicológicos y valorar las consecuencias derivadas del vivir con discapacidad auditiva.

Colín D. (1985), menciona que desde edades tempranas el o la bebé oyente mantienen contacto con su mamá por medio del oído, la voz de su madre y los

movimientos como caminar hacia él o el ruido que hace al preparar su biberón, el cual lo tranquiliza y lo hace percibir que no está solo. El bebé sordo carece de este lazo afectivo que tendrá que reforzarse continuamente con el contacto físico y visual.

Aunque existen programas que en algunas instituciones especiales contemplan temas de sexualidad, generalmente no son elaborados por especialistas y su abordaje se lleva a cabo de manera biologicista e informativa. También existen grupos y asociaciones preocupados por esta población, pero que sólo se enfocan en dar información acerca de temas como: VIH/Sida, sexo protegido, embarazo, infecciones de transmisión sexual, etc., apoyándose así en el modelo de la educación de la sexualidad que se basa en la imagen de peligro, y en consecuencia, del temor.

La vida sexual en pareja de las personas sordas tiene grandes vacíos de información con los que se acostumbran a vivir. No existen programas que pretendan elevar la calidad de la salud sexual en la pareja, pues al parecer, esta situación se ha minimizado y pocas personas se han preocupado por hacer llegar información verídica, no sólo sobre los cuidados del cuerpo para la prevención de enfermedades y la reproducción, sino también sobre el placer.

Una tesis realizada en Venezuela, que trata el tema de las infecciones de transmisión sexual en software (para observarla en computadora=, con dibujos y explicaciones sencillas pensadas para traducirse a personas sordas en Lengua de señas venezolana. En Brasil se llevó a cabo un estudio por dos mujeres, Alvés de Sousa R. y Freitag Pagliuca R. (2001), que tuvo como objetivo registrar la experiencia en la elaboración de una cartilla acerca de la prevención del cáncer ginecológico utilizando dibujos relativos al tema, asociándolos con la Lengua de Señas Portuguesa. Las autoras consideran que este es un paso inicial para garantizar a los sordos el derecho a una atención digna y diferenciada dentro de la asistencia en salud reproductiva y sexual.

Un trabajo que también me parece importante es la elaboración de un diccionario on-line en Lengua de Señas Argentina que realizó un grupo interdisciplinario que se llama Manos que Hablan (2001), y que cuenta con un apartado de términos referentes a la sexualidad que son explicados de manera clara en dicha lengua de señas al acceder a la página correspondiente.

Con todo lo anterior, el compromiso como educadores de la sexualidad se hace mucho más grande, puesto que si para los oyentes es un tema al que difícilmente se accede, para este tipo de personas será aún más difícil descubrirlo. Para darles cual-

quier enseñanza, es necesario explicar de manera clara y concreta las cosas, ayudarlos a deshacer mitos y tabúes que sólo los limitan, ayudarlos a aclarar dudas y no dejar que crezcan fantasías que mermen la posibilidad de tener una vivencia más sana de su sexualidad. Esto no resulta fácil, sin embargo, hay mucho por hacer si se tiene el interés.

Desafortunadamente, tampoco existen documentos que guíen, orienten y proporcionen elementos a personas interesadas en trabajar específicamente estos temas con personas sordas. De hecho, si no existe investigación al respecto, será difícil crear programas de atención eficientes que realmente satisfagan sus necesidades y que tomen en cuenta sus emociones y sentimientos para resolver dudas y ayudarles a desarrollarse mejor como seres sexuales.

El trabajo con jóvenes sordos y sordas: algunos resultados.

A continuación describo algunas sesiones de trabajo con jóvenes mujeres y hombre sordos para conversar con ellos sobre el tema de la sexualidad humana.

Al preguntar acerca de qué significa para ellos el sexo o la sexualidad, la generalidad relacionó el ideograma de sexo con relaciones sexuales coitales, así como con el embarazo, la maternidad y el matrimonio. Lo anterior nos permite observar que permanece presente un modelo de educación de la sexualidad tradicional, en el que hablar de sexo se asocia con genitalidad y reproducción, y que es teñido por el aspecto moral y religioso del matrimonio. Una minoría hace referencia al amor.

Mencionan también que donde más han aprendido sobre sexualidad ha sido en casa, con la familia, con los padres (generalmente con la madre), hermanos, primos, etc., otros refieren que con sus amigos y/o amigas o en la escuela, y hubo algunos que mencionan otras fuentes de información como libros, televisión y doctores, pero fue el menor número. La mayoría de las respuestas se centró en mencionar que no reciben ningún tipo de información acerca del tema.

De igual manera, la mayoría menciona y se queja de que un impedimento para poder pedir y recibir información es que los oyentes no manejan lengua de señas, denotando desesperación, impotencia y enojo ante esta situación.

Al hablar de sus sentir cuando se tratan temas de sexualidad, se hicieron evidentes entre ellos y ellas sentimientos negativos, como la pena o vergüenza, el rechazo hacia este tipo de contenidos y los nervios; pocas personas mencionaron sentir emoción y sólo uno dijo sentirse bien.

El temor es un sentimiento que está presente a lo largo de las conversaciones; al parecer, un gran número de ellos asocian la práctica de la sexualidad con el peligro, generalmente el miedo a las infecciones de transmisión sexual y específicamente al VIH, al embarazo, a la responsabilidad de mantener un hijo y a lo desconocido que resulta una relación sexual coital.

Mientras expresan sus ideas, preguntan constantemente si algunas conductas relacionadas con la sexualidad son correctas o no, pues es importante para ellos y ellas que las personas mayores les digan que es lo que se permite y lo que no. Sin embargo, esta información se encuentra encuadrada en las palabras bien o mal, no cuentan con una explicación más profunda de la situación y muestran rechazo cuando se habla de prostitución, de material sexualmente explícito en revistas y videos y cuando se descubre que es un material que han usado y realizado alguna actividad sexual que consideran “prohibida”; en estos casos se sienten avergonzados y lo niegan, pues están convencidos de que es algo malo y de que quizá puedan ser castigados por Dios.

Finalmente, todos mencionaron que les gustaría recibir mayor información acerca de la sexualidad y sus expresiones fueron de entusiasmo y agrado ante dicha posibilidad; algunos, incluso, propusieron fechas para empezar.

CONCLUSIONES

- La poca información que tienen las personas sordas acerca de la sexualidad sigue siendo la tradicional, cargada de mitos y tabúes y vinculada necesariamente a la reproducción; esto les impide acceder a una mejor salud sexual y a desarrollarse de manera plena como seres sexuados.
- Es una población de personas que en su generalidad no reciben información acerca de la sexualidad y esto los enfrenta a un mundo desconocido que los hace aún más vulnerables ante abusos, engaños o situaciones que no saben como enfrentar, debido a que no cuentan las herramientas suficientes para hacerlo.
- En general, existe un sentimiento de temor hacia lo que signifique práctica de la sexualidad, pues ésta se asocia con el peligro. Todos ellos consideran necesario brindar educación de la sexualidad y tratar este tipo de temas con

personas preparadas y en las cuales puedan confiar. De igual manera, sería importante lograr obligatoriedad del aprendizaje de la lengua de señas mexicana por parte de los familiares más cercanos de la persona sorda y del personal de las escuelas que atienden este tipo de población.

- Es necesario y urgente plantear programas de educación de la sexualidad, así como talleres, pláticas o conferencias impartidas por especialistas en la materia que conozcan la Lengua de Señas Mexicana.
- Continuar haciendo investigación es prioritario, y el campo que existe para trabajar con esta población, con estudiantes, padres y madres de familia y maestros o maestras que trabajen con personas sordas es muy amplio.
- Si bien la sordera puede ser considerada por algunos como una discapacidad leve en comparación con otras, no podemos dejar de lado que la falta de audición hace que la persona sorda necesite igualmente una atención especial tanto en el aspecto social como en el psicológico, y además, se requiere definitivamente de saber manejar otro idioma diferente al español si se quiere realmente trabajar con este tipo de personas: la Lengua de Señas Mexicana (LSM).

CARTA DE DERECHOS SEXUALES DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD (Sha'ked, 1981)

1. Derecho a la expresión sexual. Si las otras personas empiezan a experimentar sexualmente a través de la fantasía, no hay razones por lo que esto no sea permisible a la persona con discapacidad. Si otros hombres y mujeres se masturban, tampoco se puede prohibir esto a una persona con discapacidad. Si la gente disfruta de la compañía de otros seres humanos, no tiene porque prohibírsele a las personas con discapacidad.
2. Derecho a la intimidad. Sabemos que las personas con discapacidad son tan capaces de amar y ser amadas como cualquier otra. El amor en todos sus aspectos, es tan importante para ellas como para cualquier otra persona. Las actitudes de la gente, las barreras ambientales y el grado de limitación, pueden restringir las oportunidades de buscar el amor y el contacto íntimo

con otras personas, pero no disminuyen la capacidad propia de la persona con discapacidad de dar amor y recibirlo.

3. Derecho a ser informado sobre sexualidad. La diferencia en la cantidad de información difundida acerca de las personas con discapacidad en relación a las que no la tienen, puede deberse básicamente a problemas de técnica de comunicación.
4. Derecho de acceso a los servicios de salud necesarios. La asesoría en el uso de anticonceptivos, la atención médica, la asesoría genética y sexoterapéutica, son los servicios de salud necesarios a los que las personas con discapacidad deben tener derecho.
5. Derecho a escoger el estado civil que más convenga a su persona. Escoger el estado civil es un derecho que se concede a la persona con discapacidad física, emocional y sensorial. Es controversial en una persona con discapacidad mental, especialmente moderada o severa.
6. Derecho a procrear o no. Las personas con discapacidad física han demostrado ser capaces de ser padres y madres adecuados. La esterilización voluntaria o el uso adecuado de contraceptivos puede requerirse en aquellos casos en los que el derecho a ser padres interfiere con el derecho del niño a ser criado por padres con funciones sociales e intelectuales adecuadas.
7. Derecho a tomar decisiones que afectan la vida de cada persona en particular. Nadie tiene derecho a tomar decisiones por otra persona a menos que ésta se encuentre en un estado de inconciencia o semiconciencia tal, que le impida analizar juiciosamente todas las alternativas posibles al problema que se desea resolver; en tal caso, las decisiones se tomarán en función de proteger la integridad física y mental de la persona.
8. Derecho de oportunidad a desarrollar todo el potencial del individuo. Cualquiera, con o sin cuerpos hábiles, tiene derecho de acceso a los servicios comunitarios de educación, empleo, recreación, cultura, descansos, etc. La persona con discapacidad tiene derecho a exigir que se extingan las barreras arquitectónicas que le impiden, en muchos de los casos, continuar su formación profesional, reintegrarse a su trabajo, asistir a los centros de espectáculos, recreativos, a un hotel o a un departamento

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Instituto de la Educación Básica del Estado de Morelos (1999). *La deficiencia auditiva*, Antología México
- Torices, I. (1997) *La sexualidad en los discapacitados* Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Dirección General de Fomento Editorial. México.
- Torices, I., Bonilla, M. (2003) Inventario de experiencias y respuesta sexual en la discapacidad (IERESDI): Construcción y validación de la escala de la respuesta sexual en personas con discapacidad en *Archivos Hispanoamericanos de sexología* Vol. IX Núm. 1 México.
- Sánchez, F. (2002). *Sexo y afecto en personas con discapacidad*. Biblioteca Nueva. Rógar, S.A. Madrid, España.
- Colín, D. (1980) *Psicología del niño sordo*. Toray-Masson. Barcelona, España.
- Suriá, M. (1982) *Guía para padres de niños sordos*. Herder Ed. Barcelona, España.

Páginas de internet

<http://www.manosquehablan.com.ar/diccionario/>

<http://www.insor.gov.co/>

Copyright of Archivos Hispanoamericanos de Sexología is the property of Archivos Hispanoamericanos de Sexologia and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.